

INTRODUCCIÓN: NOVELA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

AGUSTÍN PRADO ALVARADO
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
apradoa@unmsm.edu.pe

La novela histórica como género narrativo ya cumplió un poco más de 200 años desde la primera edición de su especie en 1814, con *Waverley*, del escritor escocés Walter Scott. Desde entonces hasta nuestros días estos relatos siguen ganando legiones de lectores en diversas generaciones e idiomas. En la América hispana la primera novela histórica que se editó fue *Xicotencatl*, en 1826 (aunque se publicó en Filadelfia); su autoría todavía queda en el anonimato, aunque se han barajado algunos posibles candidatos. Por las fechas de publicación podemos corroborar que esta primera novela del género histórico editada en tierras americanas no dista mucho temporalmente de la obra publicada por Scott, que instaló un modelo literario en la Europa decimonónica continuado por grandes autores como Víctor Hugo, Alejandro Dumas, Alessandro Manzoni o León Tolstói, y algo semejante sucedió en la América Latina, que desde esa centuria contó con sus primeras novelas de corte histórico.

En la cultura latinoamericana el recorrido de la novela histórica desde el XIX hasta las dos primeras décadas del siglo XXI ha integrado los procesos de la formación como naciones, ha permitido las interrogantes sobre la(s) identidad(es) americana(s) y la posibilidad de imaginar nuestros pasados. Con *Xicotencatl* la novela histórica de América también marcó sus diferencias con los modelos europeos e inició uno de sus temas recurrentes: la Conquista, asunto medular para la comprensión de la Historia con mayúsculas y los procesos de transculturación que caracterizan a las sociedades de América. Otra temática recurrente es la que corresponde a la Independencia y la vida republicana en sus diversas facetas. Justamente, estos dos periodos históricos que cubren los primeros años de la Conquista, la vida en los virreinos y las gestas de la Independencia han conseguido capturar los imaginarios de distintos escritores/as que vuelven a esos acontecimientos como puntos de quiebre, puntos de partida y especialmente puntos en común para las sociedades latinoamericanas.

Durante el siglo XX los grandes autores de la denominada nueva narrativa escribieron novelas históricas; entre los primeros recordamos a Arturo Uslar Pietri o Alejo Carpentier, este último consolidó su prestigio literario con narraciones consideradas clásicas del género entre las que destacan *El reino de este mundo* (1949) o *El siglo de las luces* (1962); incluso, algunos críticos consideran que la obra de Carpentier inicia la denominada nueva novela histórica para las letras latinoamericanas. En este sinóptico recorrido por la historia literaria debemos subrayar que los escritores del *Boom* hispanoamericano publicaron narrativa histórica; el primero fue Carlos Fuentes quien desde sus primeras novelas y ensayos tuvo un interés por los acontecimientos históricos americanos y mundiales. Finalmente *Terra nostra* (1975) es una de los libros más ambiciosos por su capacidad totalizante para enlazar la Historia desde las dos orillas entre América y Europa. Mario Vargas Llosa, proclamado un escritor realista, ha escrito hasta el momento cuatro novelas de ese género; *La guerra del fin del mundo* (1981), la primera de ellas, es incluso para muchos lectores su mayor obra. Críticos como Ángel Rama no dudaron en proclamarla la *Guerra y paz* de la literatura latinoamericana. El tercero de estos autores es Gabriel García Márquez quien publicó *El general en su laberinto* (1989) donde ficcionaliza al personaje más

universal de la Historia latinoamericana, Simón Bolívar, en el último periplo de su vida terrenal. Fuera de la estela del Boom hay novelas que han adquirido un enorme impacto en la cultura literaria de la América Latina, como es el caso de *Yo, el supremo* (1974) del escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, quien ha mostrado los inmensos poderes del dictador, figura temible y recurrente de nuestras sociedades. Otro significativo libro es *Noticias del Imperio* (1987) de Fernando del Paso; aunque aborda un capítulo medular en la Historia de México, nos permite reflexionar que los acontecimientos históricos tienen muchas voces y puntos de vista antagónicos.

Pareciera que la escritura de novelas históricas en Latinoamérica estaría constituida por una galería masculina, sin embargo, cada vez el reconocimiento fuera de las fronteras nacionales permite apreciar y leer más asiduamente las narraciones de escritoras como Elena Garro, Rosa Beltrán o Carmen Boullosa, por mencionar a tres autoras apreciadas por los lectores y la comunidad crítica. El interés por conocer a otras narradoras ha incrementado en los últimos años en los estudios académicos y entre el público lector. En este nuevo siglo XXI los escritores/as continúan explorando e incorporando nuevos códigos literarios o artísticos en sus relatos, lo que permite trazar nuevos hitos en la denominada nueva novela histórica. Podemos mencionar algunos nombres, como el cubano Leonardo Padura quien en *El hombre que amaba a los perros* (2009) enlaza los grandes personajes y acontecimientos de la Historia europea del siglo XX a una historia privada y latinoamericana; otro escritor que ha conseguido premios institucionales y reconocimiento de lectores es el colombiano Pablo Montoya quien en su prodigioso libro *Tríptico de la infamia* (2014) igualmente vincula las vidas de artistas europeos con la historia de América, en este caso surge otra vez el tema de la Conquista.

Por la trascendencia de la novela histórica en la cultura latinoamericana se ha coordinado este número 16 de la revista *Mitologías hoy* dedicado en su dossier central a dicho género narrativo. Por el lado de los estudios literarios contamos con un corpus crítico que ha examinado este género que fusiona literatura e Historia en las letras de América. Algunos de estos textos los podemos considerar imprescindibles, entre ellos mencionamos a Seymour Menton *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979 -1992* (1993), María Cristina Pons *Memorias del olvido, la novela histórica de fines del siglo XX* (1996), Peter Elmore *La fábrica de la memoria: la crisis de la representación en la novela histórica* (1997), Magdalena Perkowska *Historias híbridas: la nueva novela histórica latinoamericana (1985 -2000) ante las teorías posmodernas de la historia* (2008) o el de Robin Lefere *La novela histórica: (re)definición, caracterización, tipología* (2013), por mencionar un selecto grupo de investigadores en una nómina más extensa.

Para este número se ha preferido un panorama amplio de novelas que abarquen desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del nuevo milenio. Por lo tanto se está cubriendo diversas ópticas y lecturas que permiten revisar a los autores consagrados como Carpentier, Roa Bastos, Uslar Pietri o Vargas Llosa hasta escritores como Padura o Montoya en el siglo XXI. Participan en este dossier reconocidos especialistas como Magdalena Perkowska, Robin Lefere o Begoña Pulido; igualmente contamos con los trabajos de nuevos investigadores quienes anteriormente han revisado y escrito sobre este género; entre ellos, Pablo Montoya, Reindert Dhondt o Carolyn Wolfenzon, esta última con un valioso libro, *Muerte de utopía.: Historia, antihistoria e insularidad en la novela latinoamericana* (2016), aquí reseñado. Los demás colaboradores, desde sus rigurosas metodologías y sugerentes lecturas hermenéuticas, están contribuyendo a enriquecer los nuevos estudios literarios sobre la novela histórica de la América Latina.

Lima, diciembre 2017